

do hoy entre el Gobierno y el Banco, son los librados personalmente por el señor don Adolfo Díaz contra don H. Pasos D. y que fueron aceptados antes del día once de Marzo de 1914 por don Ernesto Solórzano Díaz, como apoderado. Es entendido que ese pago se hará hasta completar la suma de CIENTO MIL PESOS ORO AMERICANO.

Todos los giros á que se refiere esta carta fueron librados para hacer pagos del Gobierno unas veces, directamente y otras empleando en ello el producto de su venta.

De Ud. att^o S.S.

(f) E. CUADRA.

Granada, 11 20 a. m.—9 de oct. 1913.—Srío. del Tribunal de Cuentas.—Managua. Los trescientos treinta mil pesos que la Tesorería General me remitió con fecha seis de noviembre ppdo. como traslación y en mi carácter de Sub-tesorero de este Departamento, no me los cargue por haber recibido orden telefónica del Señor Ministro de Hacienda (Pedro Rafael Cuadra, hermano de Eulogio Cuadra, entonces Jefe Político de Granada), antes de llegar á mi poder, para que los entregue al Jefe Político, entonces don Eulogio Cuadra. Para mayor claridad de los hechos, sírvase, señor Srío. del Supremo Tribunal de Cuentas, pedir al Ministro de Hacienda, le transcriba el oficio que con fecha siete de febrero, le pasaron al señor Tesorero General. Este oficio ó documento lo conservo yo, transcrito por el señor Jefe Político de este Departamento; por el oficio aludido verá el Secretario quién recibió los trescientos treinta mil pesos y que el señor Trinidad Sandino, entonces mi empleado, entregó fielmente lo que se le había encomendado. Espero que el Srío. del Supremo Tribunal de cuentas, quedará claro con la presente explicación. El Ex-Sub-tesorero (f)—Marcos Ortega.

Granada, a las 2 p. m. del 9 de oct. de 1913.—Srío. del Tribunal de Cuentas.—Managua.

Recibos a que se refiere en su telegrama de ayer le llegarán por correo. (f)—Trinidad Sandino.

Managua, 11 de febrero de 1913.

Señor Presidente del Tribunal de Cuentas. P.—Hoy digo al Tesorero General lo que sigue: «con fecha 6 de noviembre ppdo. dijo Ud. que trasladara a la Sub-tesorería de Rentas de Granada por medio del Sr. Trinidad Sandino, la cantidad de trescientos treinta mil pesos b/n., para gastos de la Administración Pública. Esta suma no fué recibida por el Señor Sub-tesorero, sino por el Sr. Jefe Político, don Eulogio Cuadra, para atender al pago de gastos urgentísimos, cuyo comprobante ha remitido dicho funcionario al Banco Nacional. En consecuencia, sírvase Ud. tener sin efecto la orden de traslación, esperando que el Banco le remita los comprobantes mencionados al rendir su cuenta con el Gobierno el 31 de diciembre último. Con vista de estos documentos, se servirá Ud. describir en sus libros la operación correspondiente, que será la de traslación a la oficina de Granada en virtud de que esos referidos documentos proceden de gastos de aquel Departamento. De Ud. Att^o S. S.—Cuadra (Pedro Rafael). De Ud. S. S. (f)—Cajina (Trinidad).

Entre Eulogio Cuadra, Ministro de

Hacienda y Crédito Público en representación del Gobierno con instrucciones del Sr. Presidente de la República y J. A. Whitaker, en representación del National Bank of Nicaragua Incorporated de que es Gerente y que en el curso de este contrato se llamará el Banco, se ha convenido en celebrar y se celebrará el siguiente contrato:

I.—El National Bank of Nicaragua Incorporated, da al Gobierno de Nicaragua, en calidad de préstamo, la suma de ciento cuarenta mil córdobas con intereses a razón del uno por ciento mensual, según consta abajo. El Banco se compromete a remitir el equivalente en dinero americano de cien mil de los mencionados ciento cuarenta mil córdobas, a New York, para el pago en aquella plaza de los giros a que se refiere la carta de esta fecha del Sr. Ministro de Hacienda.

II.—El Gobierno de Nicaragua pagará al Banco la cantidad de ciento cuarenta mil córdobas, expresada en la cláusula anterior y sus intereses, en la forma siguiente: veinte mil córdobas y sus intereses respectivos al uno por ciento mensual el último día de cada uno de los meses de marzo, abril, mayo, junio, julio, agosto y septiembre de 1914. Los intereses se calcularán a contar desde hoy. Los pagos de marzo, abril, mayo, junio y julio, cuyo monto total por principal es igual a la suma de cien mil dólares que enviarán ahora a New York, comprenderán, además del principal y de los intereses dichos, una comisión del medio por ciento sobre el principal por la traslación de fondos a aquella ciudad.

III.—En garantía del pago y exacto cumplimiento de la obligación que el Gobierno contrae por el presente contrato el Ministro de Hacienda librábrá giros a cargo del Recaudador General de Aduanas y a favor del Banco por veinte mil córdobas cada uno más los intereses del uno por ciento mensual y el medio por ciento de comisión ya mencionados y pagaderos mensualmente desde la fecha de este contrato, y una vez aceptados por el recaudador General de Aduanas, dichas libranzas serán pagadas de preferencia con las entradas aduaneras con posterioridad sólo a las sumas que sean debidas en las respectivas fechas y constituyan gravamen en virtud de contratos anteriores aprobados por el Congreso Nacional.

IV.—El Gobierno quedará siempre responsable por el monto de la suma emprestada y sus intereses y comisión, en caso de que la garantía de que habla la cláusula tercera no fuese suficiente para cubrir el Crédito en todo ó en parte, y será pagado puntualmente en las fechas de los vencimientos con fondos provenientes de cualesquiera otras rentas ó recursos.

En fé de lo cual firman en Managua a los dieciséis días del mes de marzo de mil novecientos catorce.—E. Cuadra.—J. A. Whitaker. El Presidente de la República, acuerda:—Aprobar en todas sus partes el contrato que antecede. Managua, 16 de marzo de 1914.—Adolfo Díaz.—El Ministro de Hacienda.—E. Cuadra. Transcrita el Tesorero General el 17 de marzo de 1914.

CARTA DEL GENERAL CHAMORRO

Las elecciones Presidenciales

Teníamos noticia de que Emiliano estaba desplegando dotes de estadista en Washington y el fenómeno, aunque extraño, no nos pareció imposible por que hay inteligencias tardías que sólo se desenvuelven en un medio propicio. Pero todo fué espejismo. Emiliano es el mismo pobre hombre de siempre y Nicaragua sigue sufriendo el ridículo de estar representada por una nulidad.

La carta que sigue es el fiel retrato de nuestro hombre.

Quiere la Presidencia y por alcanzarla se ha prosternado ante los yankees, ha enajenado el territorio de la Patria, y en la revolución de 1912, despachó al otro barrio sin su gusto, a muchos nicaragüenses, en alianza abominable con soldados extranjeros. Engañado por Adolfo Díaz, cuya astucia de felino, pone en duda la teoría de Darwin, él no tuvo escrúpulo de darle su voto para Presidente soñando con futuras reciprocidades. A él no le preocupa la suerte del país y por eso se prestó voluntario á apoyar al chozno de aquel que se ahorcó hace 19 siglos en un árbol de la Judea! Lleno de ambiciones veladas por una modestia sin per, vuelve a su afán de pretender lo que no merece ni ha sabido conquistarse. Idecimos que no merece porque es absurdo aspirar a la Presidencia de una República cuya soberanía va a venderse a tierra extraña! y que no ha sabido

conquistarse porque su único baluarte consiste en elementos de otro país y no en la opinión pública nacional, que lo ahogarían por imbécil.

Se trasluce su desesperación por atrapar el Poder cuando dice «Hemos entrado por fin al año». Después declara impolíticamente que Adolfo ha sido Judas también para él y los suyos y espera que ese Judas pruebe que no lo es, como si pudiera la víbora trasmutarse en alondra! Si ellos que son sus camaradas se quejan de la «sinceridad» de Adolfo, ¿qué podría decir la nación entera de ese verdugo «de perenne sonrisa»?

Hay que estar bien preparados! atención, se necesita el voto para el Deseado! Si de General en Jefe del Ejército mató centenares de compatriotas, por medio de la falange mercenaria, y de Ministro imploró el protectorado yankee para C. A. no imaginamos lo que haría de Presidente!

¿Cuánta gente en Nicaragua tendrá pervertido el criterio para que este hombre funesto llegue á un solio envilecido por la Infamia?

Se jacta de que en esta vez trabajarán, contando de su parte la simpatía del Gobierno americano. Qué valor de bárbaro, llama simpatía al apoyo brutal prestado por los chaqueta azules, apoyo sin el cual no habrían derrumbado a Madrid, ni mucho menos se habrían sostenido en el Gobierno.

Salvo que quiera significar que el auxilio material ya no lo tendrán ahora sino solo «simpatía, buenos ojos del yankee».

Es decir, el famoso caudillo no espera su triunfo de su popularidad que es negativa después de tanto escándalo, sino de la «simpatía» del Tío Sam! Qué tal? Cuántos quilates de ley marca esa joya de Diplomacia? Pero Dios mío!! para qué pedirle peras al olmo? Si Emiliano nació Emiliano y morirá siendo Emiliano!

(DE «EL IMPARCIAL» DE MANAGUA)

Dimos aviso a nuestros lectores de una carta que el general Emiliano Chamorro había dirigido a varos de sus correligionarios de Managua en la que habla de trascendentales asuntos relacionados con la política nicaragüense.

Hemos conseguido una copia de esa la que damos a la publicidad sin ningún comentario, por ahora. No se diga que la misiva tiene carácter privado, desde luego que se trata en ella de altos asuntos que nos interesan a todos.

Juzgue el público; que enseguida externaremos nuestra opinión.

La carta es la siguiente:

«Washington, 4 de enero de 1916. —Señor don... —Managua. —Nic. —Mi querido amigo: Lastenia y yo enviamos a doña Rosa, usted y niños, nuestros mejores deseos porque en el nuevo año sean como siempre muy felices.

Recibí su carta, con la que gozamos mucho, sintiendo solamente que fuera tan corta, pero consideramos que con sus ocupaciones, antes bien hizo mucho en acordarse de estos sus buenos amigos.

Hemos entrado por fin al año en que espero que Adolfo nos probará que él ha sido siempre nuestro amigo y que lo único que ha habido es que hemos sido un poco impacientes. En todo caso estamos nosotros obligados á estar bien preparados; por consiguiente se necesita organizar ciertas comisiones en todas partes para que trabajen con los amigos á que vayan á inscribirse á fin de que puedan votar cuando se necesite; al mismo tiempo que ir recogiendo sus firmas comprometiendo á votar por determinado candidato.

No sé exactamente en que mes llegaré; pero será siempre en tiempo para tomar participación en la lucha electoral. Tengo razones muy fundadas para creer que esta vez trabajaremos contando de nuestra parte con las simpatías del gobierno americano.

Recuérdole saludar á todos los amigos y desearles feliz año nuevo en mi nombre.

Mi esposa y yo enviamos muy cariñosos recuerdos a Ud. y su estimable familia; sin otra cosa por hoy, me es grato suscribirme su afectísimo amigo, —E. Chamorro.

Nuestros pensamientos condensados son dinamitas de la Voluntad. La Voluntad es todopoderosa; por tanto, si renovamos con persistencia nuestros esfuerzos, debemos necesariamente triunfar.

Ramón A. Ruiz.